DavarLogos 2.1 (2003): 47-64

"PARA QUE SU IGLESIA FLOREZCA": FACTORES QUE PROMUEVEN EL CRECIMIENTO DE IGLESIA. PARTE II

Daniel J. Rode
Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA
factlsec@uapar.edu

Resumen
El crecimiento de iglesia es complejo. Las iglesias que más crecen tienen características diversas, algunas coincidentes y otras no. El primer artículo mostró primeramente estudios de diferente índole que revelan las características más comunes entre las iglesias crecientes y trató el primer factor: *un liderazgo visionario, de servicio y capacitador*. Este segundo artículo tratará los dos factores siguientes: *ministerios según dones que atienden las necesidades* y *una espiritualidad contagiosa*. En próximos artículos se verán: las prioridades arregladas en el orden bíblico; estructuras funcionales; un culto inspirador; células integradoras; relaciones afectivas cariñosas; una metodología efectiva en hacer discípulos; la valorización de todos los grupos humanos; y una pasión por fundar nuevas iglesias o ministerios.

Abstract
Church growth is complex. The fastest growing churches exhibit diverse factors, some identical and some not. The first article focused upon different studies demonstrating the more common factors of growing churches, and developed the first one in more depth: *a visionary, service-oriented and empowering leadership*. This second article will focus upon two major factors: *ministries based upon spiritual gifts that meet needs* and *a contagious spirituality*. The following articles in this series will study the other factors, including: priorities arranged in biblical order; functional structures; inspirational worship; integrating cells; affectionate relationship; evangelistic methods that have been proven to make disciples; appreciation of all ethnic groups; and the passion for church planting and new ministries.

1. INTRODUCCIÓN

"Cuando yo estaba en esa iglesia todo marchaba muy bien, cuando me fui, se vino todo abajo". ¿Esto habla bien o mal de ese líder? Quien se expresa así piensa que esto habla bien de él. Pero en realidad, un buen líder es aquel que deja tras sí una estela de líderes que lo imitan y le dan continuidad a su obra. El máximo líder, Jesucristo, dejó en sus apóstoles el legado que dio origen al cristianismo que hoy es seguido por la tercera parte de la humanidad.[1]

Preguntamos, ¿usted es un líder "gomero" o un líder "pino"? Cuando el gomero crece bien, sus hojas logran hacer una copa impenetrable, que produce una sombra tan cerrada que debajo de ella nada crece. Me hace pensar en el líder "cuando yo estaba

[1] David Barrett y Todd M. Johnson, "Annual Statistical Table on Global Mission: 2003", *International Bulletin of Missionary Research* 27.1 (2003): 24-25.

todo marchaba bien". Pero, ¿marchaba todo bien? O no alcanzaba a ver a los "debiluchos educados", los "meros reflectores" que estaba produciendo; no alcanzaba a comprender que debía formar "pensadores", "amos de las circunstancias", líderes con "amplitud de mente, claridad de pensamiento y valor para defender sus convicciones".[2]

En contraste, los "pinos" cuando crecen en zonas apropiadas esparcen "las piñas" llenas de semillas que darán origen a numerosos descendientes. Las hojas finas del pino permiten la entrada del sol. De esta forma no se ahoga el crecimiento de sus hijos. Es un espectáculo ver esos enormes pinos y sus vástagos creciendo alrededor. Son pinos pequeños, pero "pinos" cumpliendo su misión. Cuando el padre muera muchos de sus retoños lo estarán remplazando. Esto ejemplifica el liderazgo que produce crecimiento.

2. Secreto Nº 2: Ministerios según dones para una evangelización según necesidades

El Espíritu Santo al repartir los dones ya ha determinado en qué ministerios debiera integrarse cada discípulo para que la iglesia pueda atender sus necesidades y las de la comunidad. Las iglesias que funcionan dentro de este modelo bíblico son las que más crecen hoy. En la iglesia primitiva "el Espíritu llega a ser la fuerza catalizadora, guiadora y conductora de la misión. En cada punto, ésta se inspira y confirma por las manifestaciones del Espíritu".[3] De tal forma que el crecimiento es la obra de Dios usando a los humanos. Hemphill destaca que "el crecimiento no es el resultado de una operación que realizamos sobre la iglesia […] Es el resultado de la investidura sobrenatural del poder divino".[4] De esta forma el cristianismo primitivo experimentó un notable crecimiento. "La iglesia acababa de recibir grandes bendiciones y revelaciones maravillosas, y estaba enriquecida con extraordinarios dones".[5] Entonces, ¿cuál era y es la función de los líderes? Christian Schwarz dice:

> La función de los dirigentes se reduce, simplemente, a ayudar a los miembros de la iglesia a encontrar y reconocer los dones que Dios les ha dado y encontrar un servicio acorde con dichos dones. *Cuando los creyentes viven en consonancia con sus dones espirituales, no trabajan por fuerza propia, sino que el Espíritu de Dios obra en ellos*. De tal manera, cristianos totalmente normales pueden tener un rendimiento extraordinario.[6]

[2] Elena G. de White, *La educación* (Buenos Aires: ACES, 1978), 17-18.

[3] David Bosch, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission* (New York: Orbis, 1991), 113; Donald Senior y Carroll Stuhlmueller, *The Biblical Foundations for Mission* (Maryknoll: Orbis, 1983), 275.

[4] Ken Hemphill, *El modelo de Antioquia: características de una iglesia efectiva* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 23.

[5] Horne P. Silva, "Nuestra máxima prioridad", *Ministerio Adventista* (junio 2000): 12.

[6] Christian Schwarz, *Las ocho características básicas de una iglesia saludable* (Barcelona: CLIE, 1996), 24. La cursiva fue agregada.

En las iglesias crecientes de los cinco continentes el 68% de sus miembros dijeron: "Las tareas que realizo en la iglesia están de acuerdo con mis dones", en las iglesias decrecientes sólo el 9% dijo lo mismo. El trabajar de acuerdo con los dones levanta la autoestima de los miembros de iglesia y los hace vivir felices. Esto atrae a más gente al lugar. Hay muy pocos factores relacionados tan estrechamente con el sentimiento de gozo en la vida de un creyente, como el hecho de saber si está viviendo de acuerdo con sus dones espirituales, o no lo está.[7] Esto libera el poder de Dios y el crecimiento natural en las iglesias. Pero, muchos hermanos están desmotivados porque no son valorizados en el área de sus partes fuertes y están siendo cuestionados por no ser fuertes en aquello para lo cual Dios no los preparó. Esto constituye una soberbia y un desprecio de los dones dados por Dios a la iglesia. De esta forma se interfiere en el crecimiento natural de la iglesia.

En las iglesias crecientes los colaboradores voluntarios reciben más preparación que en las decrecientes. El 63% en las iglesias crecientes dijo: "En nuestra iglesia, los colaboradores voluntarios reciben preparación para sus tareas". Sólo el 12% dijo lo mismo en las iglesias decrecientes.[8] Por este motivo los pastores deben estar concientizados sobre el valor de los dones y capacitados para potenciarlos. El 78% de los pastores adventistas de Argentina, Paraguay y Uruguay consideraron que la Facultad de Teología debe capacitar a los futuros pastores en el tema de los dones y ministerios.[9] En el siglo I dC, los líderes de la iglesia apostólica usaban la instrucción de los creyentes como clave de la evangelización (Hch 15:35-36). Elena G. de White comenta que,

> […] cuando los apóstoles se iban a otra ciudad, la fe de esos conversos no disminuía, sino que aumentaba. Habían sido fielmente instruidos en el camino del Señor, y enseñados a trabajar abnegada, fervorosa y perseverantemente por la salvación de sus prójimos. *Esta solícita educación de los neófitos era un importante factor del notable éxito que obtuvieron Pablo y Bernabé al predicar en tierras paganas.*[10]

Lo que hizo la iglesia del libro de los Hechos es un modelo para el crecimiento de todos los tiempos. Peter Wagner dice que *Los hechos de los apóstoles* son un manual del crecimiento natural de las iglesias. Lo que les sirvió a nuestros hermanos del primer siglo puede proveer un poderoso impulso al cristianismo hoy.[11] Por otro lado, Chaney, fundador de iglesias y experto en crecimiento de iglesia, decía que "bíblicamente e históricamente ha sido el laicado movilizado y motivado a un ministerio espiritual lo que ha producido *la expansión espontánea* de la iglesia".[12] Además, Oosterwal descubrió que

7 Schwarz, *Ocho características básicas de una iglesia saludable*, 24.

8 Ibid., 25.

9 Instituto de Misión y Crecimiento de Iglesia (IMCI), "Encuesta de opinión sobre el cambio de currículo" (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, Facultad de Teología, 1999).

10 Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 1977), 154. La cursiva fue agregada.

11 C. Peter Wagner, *Extendiendo el fuego* (Miami, Fla.: Unilit, 1995), 9-10.

12 Charles L. Chaney, *Church Planting at the End of the Twentieth Century* (Wheaton, Ill.: Tyndale House, 1982), 81. La cursiva fue agregada para destacar lo que se está enfatizando en este artículo: El creci-

uno de los factores básicos del desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo había sido "la movilización de las fuerzas laicas".[13] Hace más de cien años Elena de White ya decía,

> Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y les ganaba su confianza. Entonces les decía: "Seguidme".[14]

Jesús "anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo" (Hch 10:38). El mismo texto explica la clave para haber podido hacer lo que hizo: Estaba ungido por el Espíritu Santo, lleno de poder y Dios estaba con él. Este principio puesto en práctica por Jesús y recomendado por Elena de White es el que Robert Schuller ha llevado adelante durante más de 40 años en la Catedral de Cristal, del condado de Orange, California. Esta iglesia con más de 10.000 miembros, 20 pastores y 350 empleados es un ejemplo mundial de una evangelización centrada en la atención de las necesidades de la gente.[15] Schuller impulsa más de 150 ministerios y explica la clave de su extraordinario éxito en una frase simple: "El secreto del crecimiento de iglesia está en encontrar una necesidad y suplirla".[16]

Las iglesias crecientes usan el máximo potencial evangelizador de la iglesia dado por el Espíritu Santo. El máximo potencial evangelizador de una iglesia está en combinar el 10-15% de los hermanos que tienen el don de evangelista con el 10-15% de los hermanos recién bautizados para crear "una fuerza de choque evangelizadora"; y por otro lado se genera al activar al máximo el resto de los miembros, el 70-80%, para desarrollar con sus dones una diversidad de ministerios que atiendan las necesidades de la iglesia y de la comunidad.[17]

Esta estrategia permite transformar los resultados de la evangelización en crecimiento de iglesia. Esta forma de hacer misión ha sido probada por Schwarz como un

---

miento natural o expansión natural de la iglesia, lo cual a la vez es un crecimiento sobrenatural. Para un estudio en el contexto latinoamericano del crecimiento natural de las iglesias véase Mike Berg y Paul Pretiz, *Spontaneous Combustion: Grass-Roots Christianity, Latin American Style* (Pasadena, Calif.: William Carey Library, 1996), 29-138.

13 Gottfried Oosterwal, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo contemporáneo* (Libertador San Martín: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1981), 7.

14 Elena G. de White, *Ministerio de curación* (Mountain View: Pacific Press, 1959), 102.

15 Robert Schuller de la Catedral de Cristal es mencionado muy a menudo como uno de los máximos exponentes del tercer signo vital o de los ministerios diversos que atienden una diversidad de necesidades usando todo el potencial de los dones de la iglesia. C Peter Wagner, *Your Church Can Grow* (Ventura, Calif.: Regal, 1984), 99-102; idem, *Su iglesia puede crecer* (Barcelona: CLIE, 1980), 108-11.

16 Roger L. Dudley y Des Cummings, *Adventures in Church Growth* (Washington, D.C.: Review & Herald, 1983), 80.

17 Wagner ha estimado que un 10-15% tendría el don de evangelización. Normalmente una iglesia adventista creciente ingresa por bautismo cada año en torno a un 10-15% de miembros nuevos. C. Peter Wagner, "Spiritual Gifts and Church Growth. Strategies of Church Growth" (MC 521, sílabo de clase; Seminario Teológico Fuller, Escuela de Misión Mundial, 1992), 11-12.

principio universal de crecimiento.[18] El precursor del movimiento de crecimiento de iglesia, McGavran, decía que las iglesias crecientes tienen en torno a un 60% de miembros activos; de los cuales un 20% está en la evangelización directa y un 40% en una diversidad de ministerios dirigidos hacia el crecimiento. Las iglesias que tienen porcentajes inferiores a los indicados se transforman en iglesias estancadas o decrecientes.[19]

El crecimiento de la población urbana y urbana pobre y el crecimiento menor de la población cristiana urbana[20] hace imperiosa la organización de las fuerzas misioneras para atender las multifacéticas necesidades de las ciudades. Las iglesias urbanas deben dejar de ser iglesias cerradas con sólo una docena de ministerios, al punto que, si las necesidades del hombre de la ciudad no encaja con dichos ministerios no tiene nada que recibir de tal iglesia.[21] Tillapaugh comenta que las iglesias están frenando la evangelización que atiende los desafíos modernos debido a que no se está dispuesto a salir de los métodos antiguos.[22] Después del 11 de septiembre los cristianos del mundo han comenzado a entender la amplitud, complejidad y diversidad de la misión cristiana. Esto implica la necesidad de una mayor dependencia del Espíritu porque "vivimos a la sombra del 11 de septiembre y a la luz del evangelio".[23]

El principal impedimento para la misión siempre fue el principal instrumento para cumplirlo: la iglesia. Simarro Fernández, en su libro *Desde el corazón de la ciudad*, presenta la falta de compromiso de las iglesias con las necesidades sentidas de la ciudad.[24] Hay mucho cristianismo teórico. Debemos tomar conciencia de que las iglesias que tienen a sus miembros dentro de sus muros y sólo hacen campañas anuales verbales estarán perdiendo la batalla en los diferentes frentes evangelizadores de la ciudad.[25] No

18 Schwarz, *Ocho características básicas de una iglesia saludable*, 34-35.

19 Donald McGavran, *How to Grow a Church* (Glendale, Calif.: Regal Books, 1974), 89-97; Edward Murphy, citando al doctor McGavran en un bosquejo de una conferencia dictada en Rosario, Argentina en 1974; Juan Carlos Miranda, *Manual de Iglecrecimiento* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 1985), 78-98; Donald McGavran y George Hunter III, *Church Growth: Strategies That Work* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1980), 59-80.

20 En 2002, el 48% de la población mundial era urbana, eso significa 2.991.572.000, y crecía al ritmo de 1,90% de Promedio de Tasa de Crecimiento Anual (PTCA). Por otro lado, hay 1.490.000.000 de pobres urbanos que crecen a un 3,16% PTCA. Por otro lado, los cristianos urbanos son 1.197.000.000 y crecen sólo al 1,58% PTCA. Véase también Barrett y Johnson, "Annual Statistical Table on Global Mission: 2003", 24-25.

21 Frank R. Tillapaugh, *Desatando la iglesia* (Miami, Fla.: Unilit, 1990), 37.

22 Tillapaugh, *Desatando la iglesia*, 48.

23 Robert P. Meye, *Theology, News and Notes* 49.2 (2002): 2. Para una amplitud del tema véase entre otros artículos John C. Ortberg Jr., "The Church and 9/11", *Theology, News and Notes* 49.2 (2002): 3-5; J. Dudley Boodberry, "Islam and Christian Mission After 9/11", *Theology, News and Notes* 49.2 (2002): 69.

24 Juan Simarro Fernández, *Desde el corazón de la ciudad* (Barcelona: CLIE, 1993), 109.

25 Simarro Fernández, *Desde el corazón de la ciudad*, 106.

hay en las iglesias cristianas una conciencia de las desesperadas y dramáticas necesidades de la ciudad. "Falta una organización que realmente estudie esta visión de conjunto de todos estos grupos urbanos que forman el foco de pobreza y marginación".[26] Según Schaller en su libro *21 Bridges to the 21st Century*, las iglesias crecientes serán aquellas que involucrarán a una mayor cantidad de sus miembros en una diversidad de ministerios atendiendo la multifacética diversidad de necesidades de las comunidades.[27] En el siglo XXI el término clave para la misión está siendo la misión holística o integral.[28] Es la *Missio Dei* (Misión de Dios) de Georg Vicedom, es decir, la actividad completa del Dios Triuno liderando con la complejidad del mundo.[29] En el lenguaje del Movimiento de Lausana, "esto es todo el pueblo de Dios, trayendo todo el evangelio a todo el mundo".[30]

Pero en general hay una indiferencia por parte del cristiano urbano hacia los marginados. "El problema entonces no es tanto la indiferencia del hombre de la ciudad hacia Dios o hacia la religión, sino la indiferencia del cristiano evangélico hacia algunos sectores de sus semejantes".[31] Justo Gonzalez dice que muchas iglesias olvidan que Cristo murió también por "los irresponsables, los borrachos, los jugadores, los inmorales, los amorales, los incrédulos [...]" y nos pregunta: "¿Estaremos dispuestos nosotros a emprender misiones arriesgadas e inauditas?"[32] Si como cristianos no hacemos esto, estaremos dando un mal testimonio, haciendo irrelevante el evangelio y desanimando a los marginados en su condición desesperada y su baja autoestima. Ellos sabrán que poco podrán conseguir para aliviar su situación. Las iglesias que quieran hacer algo significativo por el desafiante mundo urbano y especialmente por los marginados necesitarán motivar a sus feligreses y luego ofrecerles un entrenamiento especial.[33] El campo misionero de las ciudades llama y espera que cada cristiano urbano ame y estudie su entorno, y entonces use sus dones en una diversidad de ministerios adecuados y efectivos.[34] Es decir, está faltando la evangelización de presencia. El tipo E-1, el básico y elemental primer paso de la evangelización: el testimonio cristiano.[35]

26 Juan Simarro Fernández, *Diaconía: Las obras de la fe* (Barcelona: CLIE, 1999), 282, 288.

27 Lyle E. Schaller, *21 Bridges to the 21st Century: The Future of Pastoral Ministry* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1994), 150.

28 Charles Ringma, "Holistic Ministry and Mission: A Call for Reconceptualization", *Crux* 38 (2002): 28-9.

29 Georg F. Vicedom, *The Mission of God: An Introduction to a Theology of Mission* (Saint Louis, Miss.: Concordia, 1965), 23. Véase Ringma, "Holistic Ministry and Mission", 27.

30 John Stott, ed., *Making Christ Known: Historic Mission Documents from the Lausanne Movement, 1974-1989* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1997). También Ringma, "Holistic Ministry and Mission", 27-28.

31 Guillermo Kratzig, *Urbangelización* (Buenos Aires: Junta Bautista de Publicaciones, 1975), 25.

32 Justo L. González, *Hechos* (Miami, Fla.: Editorial Caribe, 1992), 177.

33 Lavonn D. Brown, *La vida de la iglesia* (Buenos Aires: Junta Bautista de Publicaciones, 1989), 146-47.

34 Simarro Fernández, *Desde el corazón de la ciudad*, 13.

35 C. Peter Wagner, *Strategies for Church Growth* (Ventura, Calif.: Regal, 1987), 118-9. La evangelización de presencia es "la evangelización en la que la meta de la misma es percibida como acercarse a las perso-

Este es el poder que hoy en el siglo XXI sigue teniendo la misma fuerza que en el siglo I. La iglesia debe encontrar hoy el camino que encontraron los cristianos del siglo I para llegar al hombre no religioso.[36] *Adventist Mission in the 21st Century* plantea la necesidad de usar todos los recursos de cada miembro de iglesia con todos sus dones para alcanzar la diversidad y complejidad del mundo del siglo XXI.[37] Es la estrategia del Espíritu usar en la misión todos los dones dados a su iglesia con el fin de la misión.

Pero los "líderes gomeros" y aun iglesias completas de este tipo pueden ser las originadoras de una enfermedad denominada "hipercooperación".[38] Esta enfermedad se produce por exceso de cooperación de parte de iglesias madres y líderes y por no organizar diferentes ministerios para realizar evangelización que atienda las necesidades. Un reducido grupo hace todas las tareas y el resto muere por falta de actividad. La cooperación es tan grande que hay poca participación de los miembros quienes no están en el comando principal de la acción de su iglesia. Hay mucha actividad, pero es hecha con demasiada ayuda exterior. El liderazgo local es débil, y la vida y el crecimiento real es pobre.

Otra enfermedad, la "ociositis", generalmente surge en torno a la "hipercooperación". Esta enfermedad afecta al miembro inactivo, y sobrecarga y a la larga destruye a los miembros activos. "Si su iglesia es una iglesia 'normal', el 20% de su feligresía estará realizando el 80% del trabajo. Ese es el famoso 'Principio de Paretto', un matemático italiano que vivió en el siglo XIX. Él dijo que el 80% de los resultados viene del 20% de los eventos (personas)".[39] El primer subproducto de esta situación es una acti-

---

nas y ayudarlas en sus necesidades inmediatas, sin una presentación explícita del mensaje del evangelio. Se trata de hacer bien a las personas sin fines proselitistas. Se estima que con esta actitud se los puede ganar eventualmente para la fe cristiana. Se la designa como evangelización I-P". También se la llama "evangelización de conducta": es la "que se lleva a cabo mediante el testimonio de vida y de conducta de los creyentes. Se trata de la presentación de un estilo de vida tal, por parte de los cristianos, que haga que los no cristianos lo identifiquen con la vida de Cristo en el creyente y con el mensaje del evangelio. Se espera que este testimonio de estilo de vida atraiga a los no creyentes y los disponga mejor para oír el mensaje. Esta aproximación está fundada en criterios teológicos y sociológicos". Pablo A. Deirós, *Diccionario Hispano-Americano de la Misión* (Santa Fe: Comibam Internacional, 1997), 182-3.

36 George G. Hunter III, *How to Reach Secular People* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1992), 98-106; 144-71. F. W. Patterson, *Los evangélicos frente al siglo XXI* (El Paso, Tex.: Editorial Mundo Hispano, 1991), 23.

37 Jon L. Dybdahl, ed., *Adventist Mission in the 21st Century: The Joys and Challenges of Presenting Jesus to a Diverse World* (Hagerstown, Md.: Review & Herald, 1999), 105-16, 167-88, 213-24, 248-62. El autor presenta, por ejemplo, el uso de todos los dones y todas las vocaciones de los 12.000.000 de adventistas, la oración, los milagros, la estructura de la iglesia, los laicos, los estudiantes, las mujeres, los jóvenes, los 1000 misioneros, Adventist Frontier Missions y otros recursos para alcanzar al multifacético mundo del siglo XXI.

38 Fred H. Smith, *La dinámica del iglecrecimiento* (Miami, Fla.: Caribe, 1993), 73-4. C. Peter Wagner, *Your Church Can Be Healthy* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1979), 64-76.

39 Smith, *La dinámica del iglecrecimiento*, 69. Edward Dayton y Fred Engstrom, *Strategy for Living* (Ventura, Calif.: Regal, 1976), 169.

tud hostil de los que trabajan hacia los que ocupan los balcones, lo cual perjudica más a los inactivos y generalmente los pone fuera de la iglesia. El segundo subproducto es un agotamiento y posterior abandono de la actividad por parte de los activos.

Los miembros inactivos tienen una necesidad primaria y es la urgente incorporación en algún ministerio que utilice sus dones, les dé sentido de pertenencia y realización, y los mantenga comprometidos con su iglesia. Si esto no sucede se transformarán en "miembros nominales". La segunda necesidad urgente es recibir el beneficio de ver que su iglesia se ocupa en forma inmediata de "sus necesidades". El libro *Diez que se fueron* plantea que el camino hacia el abandono de la iglesia comienza por algunos eventos que lo tensionan y que ponen al miembro en la necesidad de ayuda. La iglesia no atiende dicha necesidad, lo que indigna al feligrés y lo hace bajar aún más su participación. Pero pasa que los miembros no se dan cuenta ni responden cristianamente a estos silenciosos pedidos de ayuda. Entonces el afectado deja de asistir esperando que se note su ausencia, pero nadie se le acerca. Esto hace que se aleje aún más tratando de olvidar su experiencia dolorosa y dedicándose a alguna actividad que ocupe el tiempo que antes dedicaba a la iglesia.[40] De esta forma tenemos a un nuevo "miembro nominal" o un "apóstata" de la iglesia.

Lo planteado en el párrafo anterior es uno de los dramas más grandes que enfrenta la iglesia cristiana hoy. Poco a poco empezamos a vislumbrar este drama en toda su magnitud. Se estima que más del doble de los miembros en lista constituyen aquellos que abandonaron la iglesia. En los Estados Unidos, donde la Iglesia Adventista registra unos 800.000 miembros en sus listas, se estima en uno o dos millones los "ex adventistas".[41] En el mundo los adventistas son unos doce millones en lista, y se podría decir que unos quince a veinte millones más están fuera de las listas. En torno a 20.000 nuevos hermanos ingresan semanalmente a la iglesia: el equivalente a unas 200 iglesias de 100 miembros; pero por otro lado, unas 100 iglesias de 100 miembros desaparecen en ese mismo lapso.[42] Lo mismo está ocurriendo en la mayoría de las iglesias cristianas, sólo que es mejor detectado en aquellas que llevan registros más estrictos de sus feligreses.

Diversos estudios señalan varios factores que influirían en la pérdida de miembros que sufren las iglesias.[43] A estos estudios se agrega ahora el libro de Cornforth y Lale,

40 Fred Cornforth y Tim Lale, *Diez que se fueron* (Buenos Aires: ACES, 2001), 118.

41 Ibid., 117, 123.

42 *137th, 138th and 139th Annual Statistical Report, 1999, 2000 y 2001* (Silver Spring, Md.: General Conference of Seventh-day Adventists). El doctor James Zackrison en la Universidad Peruana Unión, Lima, Perú, declaró que por sus observaciones mundiales, él considera que la feligresía adventista mundial es el 60% de lo que está registrado (enero 2001). El doctor Jonas Arrais, el 11 de abril de 2002, en una conferencia religiosa declaró que diariamente se bautizan en torno a 3000 personas en la Iglesia Adventista. Un estimado conservador indica que un 50% de los que se bautiza está abandonando la iglesia.

43 Rubén Pereyra, "A Process of Self-Assessment and Goal Setting for a Latin-American Local Congregation as a Possible Means to Create the Necessary Conditions for Church Renewal, Fruitful Evan-

Diez que se fueron, el cual está haciendo tomar conciencia por medio del testimonio. Los hermanos que se fueron concuerdan en la gran necesidad de tener una iglesia cariñosa, afectiva, que le dé más importancia a la parte social, humana, que nos ayude más con el cristianismo práctico y real de todos los días. Es decir, una iglesia que valorizando todos los dones los utilice en ministerios que atiendan las necesidades de sus miembros y del entorno de la iglesia.[44] "Ex adventistas" coinciden con el presidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Jan Paulsen que la iglesia debe ser una iglesia más cariñosa, que se dedique a cumplir su misión y que sea relevante en el entorno que vive.[45] Es decir, que la iglesia debe tener la segunda característica de las iglesias saludables: *Ministerios según los dones para una evangelización de acuerdo a las necesidades.*

¿Cómo hacer que esta característica sea una realidad? Rick Warren, pastor de una de las iglesias bautistas que más crecen, ha logrado implementar un sistema que lo logra. El modelo de Warren transforma poco a poco a un miembro de la comunidad en un discípulo cristiano que sirve a la comunidad. La iglesia tiene, entre otros aspectos, diferentes niveles de clases bíblicas: Las *clases 101* enseñan a *conocer a Cristo y* a descubrir la feligresía, tienen como fin que la multitud de asistentes haga *un pacto de feligresía*; es decir que lleguen a ser miembros mediante el bautismo. Las *clases 201* de Warren tienen como objetivo que los nuevos miembros *crezcan en Cristo*, descubran la madurez espiritual y hagan un *pacto de madurez*. En las *clases 301* la iglesia de Warren ayuda a los miembros maduros a descubrir los dones y las posibilidades de ministerio. El objetivo es que los participantes *sirvan a Cristo* y hagan *un pacto de ministerio*. En *las clases 401* se ayuda a descubrir la misión de la vida. El objetivo es que los participantes que descubrieron sus dones testifiquen de Cristo usando esos dones y hagan *un pacto de misiones*.[46]

Jay Baker, pastor de las iglesias adventistas de Bloomington y Piura en Illinois, Estados Unidos, es alguien que sigue esta forma de trabajo neotestamentaria de Warren. Baker concentra su ministerio, especialmente, en resucitar iglesias que prácticamente han desaparecido. Otros pastores adventistas en los Estados Unidos están aplicando con éxito este modelo y lo utilizan como una manera excelente de plantar iglesias.[47]

---

gelism, and Effective Nurture"(tesis D.Min.; Seminario Teológico, Universidad Andrews, 1980). Roger L. Dudley, *Why Our Teenagers Leave the Church: Personal Stories From a 10-Year Study* (Hagerstown, Md.: Review & Herald, 2000). Rubén Otto, "Factores que inciden en forma prioritaria en el abandono de la IASD por parte de sus miembros en Argentina, Paraguay y Uruguay" (tesis D.Min.; Universidad Adventista del Plata, 2000).

44 Cornforth y Lale, *Diez que se fueron*, 26, 32, 41, 46, 59, 65, 73, 98, 108, 118, 124.

45 Jan Paulsen, Sermón en el auditorio de la UAP (Libertador San Martín; abril 2000); idem, "El presidente habla a la iglesia", *Ministerio Adventista* (mayo-junio 2002): 34.

46 Warren, *Una iglesia con propósito. Cómo crecer sin comprometer el mensaje y la misión* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 1998), 136.

47 Rick Warren ha enseñado en seminarios a más de 22.000 pastores y líderes de 60 denominaciones. Daniel Rode, Entrevista personal con Jay Baker (10 de agosto de 2000).

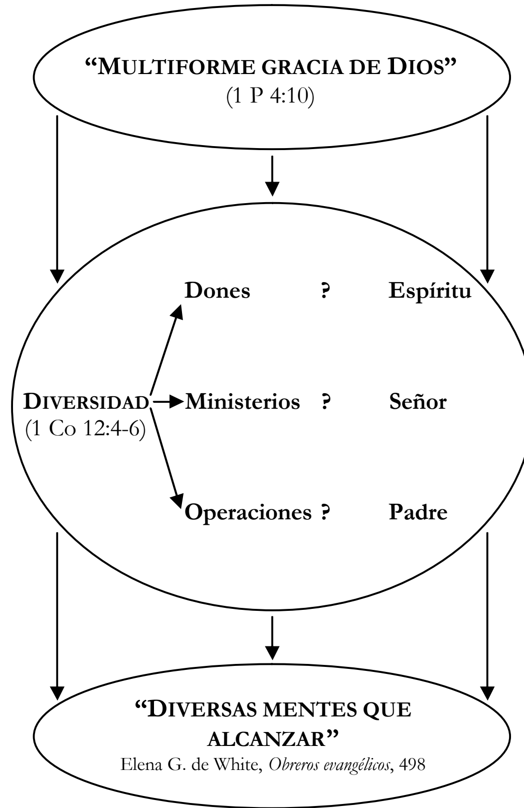
Un grupo de jóvenes de la Iglesia Adventista de Moreno, Buenos Aires, vislumbró la misión y el uso de los dones en un ministerio específico al ver la cantidad de niños y jovencitos en la zona de La Perlita, Partido de Moreno. Entonces, pusieron en marcha un club de scoutismo y clases bíblicas. Poco tiempo después se abriría la iglesia de La Perlita. El crecimiento más grande de esta iglesia fue mientras funcionaba dicho club El club de esta iglesia ayudó al establecimiento y fortalecimiento de otros similares de la Zona Oeste del gran Buenos Aires. Entre 1982 a 1992 la iglesia de La Perlita tuvo un 2,.4% de Promedio de Tasa de Crecimiento Anual (PTCA) en bautismos cuando las iglesias adventistas de Buenos Aires tenían apenas un 6,4% PTCA y la Iglesia Adventista en el ámbito mundial un 9,6% PTCA. Esto significó en La Perlita un crecimiento neto del 603% de Tasa de Crecimiento Decenal (TCD). Pocas iglesias en el mundo han tenido este crecimiento, lo que significa seis veces más que el crecimiento de la Iglesia Adventista mundial. Esta iglesia estaba enfatizando el uso de los dones en varios ministerios de la iglesia con un fuerte énfasis en el club de scoutismo muy bien adaptado a la barriada llena de jovencitos.[48]

Un crecimiento parecido ocurrió en el distrito pastoral adventista de Morros, Misión de Marañón, Brasil. Este crecimiento estuvo relacionado con la implementación de una variedad de ministerios, de los grupos pequeños, con énfasis en clubes de scoutismo. La tarea comenzó con 300 jovencitos, cuatro obreros bíblicos y una serie de conferencias. Esta misión de avanzada del siglo XXI, trajo como resultado en tres años (2000-2002), la fundación de 20 iglesias y el bautismo de 3.000 nuevos hermanos.[49]

Estos resultados extraordinarios están conectados con la implementación de los dones del Espíritu Santo. Dice San Pedro: "El don que cada uno haya recibido, póngalo al servicio de los otros, como administradores de la *multiforme gracia de Dios"* (1 P 4:10, Nácar Colunga). Es un privilegio ser parte de *la multiforme gracia de Dios* para beneficiar a este mundo de multifacéticas necesidades y ser parte de la estrategia de la Trinidad. Véase la gráfica de la página siguiente.

[48] Roque Roselot, "Un estudio de la influencia del Club de Conquistadores en el establecimiento y desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de La Perlita" (tesis de Licenciatura; Universidad Adventista del Plata, 1999), 49-79.

[49] Daniel J. Rode, Entrevista personal con Izéas Santos Cardoso (San Pablo; 24 de julio de 2002). En general las iglesias adventistas están teniendo un crecimiento notable en el área de San Luis de Marañón.



Gráfica 1: Multifacética gracia de Dios para alcanzar una diversidad de mentes

Esta forma de cumplir con la misión participa de la multiforme gracia de Dios dada a la iglesia en una diversidad de dones, lo cual le permite ejercer una diversidad de ministerios y operaciones para alcanzar a una diversidad de mentes (1 P 4:7-10; 1 Co 12:4-6).[50] La trinidad está involucrada en alcanzar las diversas mentes de este mundo. Entusiasma conocer que para su estrategia mundial, el Espíritu Santo tiene en cuenta todos los dones de cada iglesia y su implementación por medio de una diversidad de ministerios operados de muchas maneras distintas. Todo esto genera un crecimiento natural y sobrenatural y un entusiasmo contagioso en la iglesia, lo cual es un imán que atrae a nuevos miembros y les ayuda a perseverar. De esta espiritualidad contagiosa nos ocuparemos en la siguiente sección.

50 Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1957), 498.

3. Secreto Nº 3: Espiritualidad contagiosa

El distrito eclesiástico adventista de Santo Domingo, provincia de Pichincha, Ecuador creció a más del doble en siete años (1995-2002). Durante el ministerio de los pastores Daniel De Brun, Carlos Zárate y Elid Moreira la feligresía pasó de 1.200 a 2.800 miembros. Este crecimiento representa un ritmo del 310% de TCD en estos siete años. Las iglesias y congregaciones pasaron de 6 a 12, lo que significó un 217% de TCD. El pastor Eugenio Jara Morán, evangelista de la Misión Ecuatoriana del Norte, atribuye este despertar a una mayor atención dada a la *espiritualidad contagiosa y motivacional*[51] por parte de la administración de la misión. Pero como siempre sucede en crecimiento de iglesia, el éxito se debe a una serie de factores. Y en este caso se debió también al inicio de los grupos pequeños, a las campañas evangelizadoras, al despertar el uso de los dones, al uso de los medios de comunicación y al liderazgo capacitador con sentido de misión.[52]

Las investigaciones nos dicen que "en las iglesias donde se pueden advertir tendencias legalistas, la espiritualidad que se contagia a otros se encuentra en estado de subdesarrollo".[53] Por el contrario, el "testimonio" contagioso era y sigue siendo el método de Cristo por excelencia para la evangelización del mundo (Mt 24:14). El problema consiste en que el "legalismo" es presentado como si fuera "la más fina ortodoxia religiosa o fidelidad a los principios cristianos". Es así que sinceros cristianos de toda denominación caen en esta trampa mortal o enfermedad eclesiástica. Este engaño resulta ser el componente esencial de una de las enfermedades más destructivas de la iglesia: *El síndrome de Juan*.[54] El Apocalipsis describe esta enfermedad. Quien la padece se cree rico y enriquecido y sin necesidad de ninguna cosa, pero no sabe que es un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo (Ap 3:17). Debido a esta situación, la persona piensa que es el dueño de la verdad, superior a sus hermanos y llega a considerar su deber "ser un defensor de la ortodoxia cristiana". Lamentablemente, casi en la mayoría de los casos, los temas que se defienden tienen que ver con aspectos superfluos y generalmente se cae en el legalismo de marcarle la vida a los demás en aspectos exteriores y de detalles. Estas personas viven preocupadas por los "eneldos, cominos, mentas y mosquitos" modernos pero, generalmente, pasan por alto lo importante de la vida religiosa, como es la justicia, la misericordia y la fe (Mt 23:23-24). En el error del legalismo cayeron los líderes religiosos del tiempo de Cristo y debido a esa actitud no sirvieron para los propósitos de la misión divina, y el Señor debió rechazarlos, solicitar

[51] La cursiva fue agregada para destacar el tercer factor que libera el crecimiento natural de las iglesias que estamos tratando.

[52] Daniel J. Rode, Entrevista personal con Eugenio Jara Morán (Universidad Peruana Unión, Lima, Perú; 27 de enero de 2002).

[53] Schwarz, *Ocho características básicas de una iglesia saludable*, 26.

[54] Daniel J. Rode, "Didáctica y administración pastoral" (apuntes de clase; Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2000), 203-5. Véase Wagner, *Your Church Can Be Healthy*, 112-20.

que se ore por líderes distintos y trabajar para formar esos nuevos líderes aprendiendo de Él (Mt 9:35-39; Mt 23). Católicos, protestantes y otros grupos cristianos han tenido diversas manifestaciones de legalismo. Stan Mooneyham llama a esta forma de religión "la 'mala' interpretación de las buenas nuevas", cuya mentalidad es "el temor acosador de que alguien, en algún lugar, esté pasándola bien".[55] C. S. Lewis ilustra cómo el legalismo es enseñado a los niños en las iglesias cristianas. Él comenta que un niño a quien se le preguntó cómo pensaba que era Dios, respondió que Dios era "la clase de persona que estaba siempre vigilando para ver si alguien la pasaba bien para entonces tratar de detenerlo".[56]

En el libro *Diez que se fueron*, los que se fueron de la iglesia coinciden en señalar como factores de apostasía una marcada tendencia al legalismo; la religión de los detalles superfluos; la soberbia y descuido anticristiano de las necesidades espirituales relevantes para la vida.[57] George Knight dice que los "atletas fariseos" aún viven hoy y están activos en señalar "la dieta perfecta", el "peso" y otros "detalles" exteriores. El "espíritu de los fariseos" es falto de gozo, duro, crítico y vengativo.[58] El costo alto en pérdida de miembros exige que esta enfermedad sea curada con urgencia en la iglesia y la forma de hacerlo es permitir que el Espíritu Santo ponga en marcha la espiritualidad contagiosa que desarrolla un crecimiento natural.

El arzobispo William Temple decía que la iglesia es la única sociedad en el mundo que existe por causa de aquellos que no son miembros de ella. La iglesia es iglesia cuando existe para otros. La iglesia debe compartir los problemas seculares de la vida humana, ayudando y sirviendo. Ella debe decirle a la gente de cada contexto lo que significa ser cristiano y existir para otros.[59]

Las iglesias abiertas hacia las necesidades de la comunidad son las que crecen. Con este enfoque, el pastor luterano Walt Kallestad desarrolló una iglesia de 100 miembros en una de 10.000: La Iglesia Comunitaria del Gozo en Glendale, Arizona. Su estrategia es tener una iglesia cristiana práctica: que sea un factor de alegría, regocijo y ánimo alentador hacia los demás; que exprese un amor hacia otros, que no juzga, que escucha atentamente a las necesidades de la gente; que anima a otros, que construye relaciones auténticas con la comunidad; que expresa amor. Kallestad propicia una iglesia que tra-

[55] Stan Mooneyham, *Dancing on the Straight and Narrow* (San Francisco, Calif.: Harper & Row, 1989), 12-13. Para un comentario sobre manifestaciones legalistas en el catolicismo véase Hans K. LaRondelle, *Perfection and Perfectionism* (Berrien Springs, Mich.: Andrews University Press, 1971), 304-5. También véase George R. Knight, *Guía del fariseo para una santidad perfecta* (Miami, Fla.: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 161-2.

[56] C. S. Lewis, *Mere Christianity* (New York: MacMillan, 1960), 69. Knight, *Guía del fariseo para una santidad perfecta*, 162.

[57] Cornforth y Lale, *Diez que se fueron*, 71-95.

[58] Knight, *Guía del fariseo para una santidad perfecta*, 158-63, 251-64.

[59] Walt Kallestad, "A Church for Others", *Fuller Focus* 10.2 (2002): 4.

ta a todos con amabilidad; y como resultado energiza y contagia con un entusiasmo nacido de la gracia de Dios.[60]

El legalismo, por el contrario, es la causa principal "por qué nuestros adolescentes abandonan la iglesia".[61] Lo que pasó con Ariel ilustra el caso de muchos adolescentes que dejan la iglesia. Ariel era una adolescente fiel, buena hija de padres cristianos, inteligente, profundamente espiritual que deseaba lo mejor para su vida religiosa y para su iglesia. A lo largo de los diez años del estudio su vida espiritual siguió creciendo en relación con Cristo a pesar de la influencia negativa de grupos legalistas que no tenían lugar para adolescentes como ella. En el cuarto año del estudio, "Ariel informaba que su relación con Jesús era más fuerte que lo que había sido al comienzo del estudio, pero se consideraba un miembro 'más o menos' de la iglesia".[62] Durante estos diez años, esta joven espiritual buscaba crecer en Cristo, pero ciertos líderes de la iglesia le escondieron *el amor de Dios, su gracia y misericordia*,[63] y le dieron a conocer un cristianismo legalista, crítico, irrelevante para sus vivencias, intolerante para sus necesidades espirituales juveniles y ocupado en asuntos menores de la vida de los demás. Cuando finalizó el estudio Ariel seguía aferrada a Cristo, pero se la había perdido para la iglesia. Compartimos la tristeza del investigador y también su clamor a la iglesia por una solución.

> Por precepto y por ejemplo, debemos hacer todo lo posible por *clarificar el tema de la gracia*, y terminar con el legalismo entre nosotros. Debemos comunicar un evangelio de esperanza. Sin este esfuerzo nunca retendremos a nuestra juventud. Ellos no continuarán luchando en una contienda, si les hemos dado a entender que no la pueden ganar. [...] Aprendemos y *aceptamos mejor la gracia* a través de un relacionamiento cálido de apoyo interpersonal con *gente llena de gracia*. Una tarea importante en los próximos años es instruir a nuestros maestros y líderes de congregaciones en cómo ser esa clase de gente.[64]

Cuestionamos a los jovencitos que vienen a la iglesia porque no están "marchando" al paso que a nosotros nos parece. Por otro lado se deja de lado el interés en los problemas profundos que enfrentan los jóvenes y que es lo que está decidiendo su destino eterno. Por olvidar que "estas cosas les acontecieron como ejemplo y están escritas para amonestarnos a nosotros" (1 Co 10:11), es posible que estemos repitien-

[60] Ibid., 4-6.

[61] Esto fue confirmado una vez más por un estudio reciente hecho en Canadá y los Estados Unidos en el cual se siguió a los adolescentes durante diez años. Véase Dudley, *Why Our Teenagers Leave the Church*, 48-67, esp. 59.

[62] Ibid., 50.

[63] Se destaca el amor, la gracia y la misericordia como la base de una espiritualidad contagiosa y la solución para la apostasía.

[64] Dudley, *Why Our Teenagers Leave the Church*, 59. La cursiva fue agregada para enfatizar el tema de la gracia.

do la historia de los fariseos del tiempo de Jesús (Mt 23). El filósofo George Santayana dijo: "Los que olvidan la historia están condenados a repetirla".[65]

3.1. La importancia del mensaje

"Los pioneros de la Iglesia Adventista describieron este mensaje como la 'Verdad Presente', o sea, una verdad dada para un tiempo específico y relevante para personas que viven en una situación particular". Oosterwal comprobó que: "El crecimiento de la iglesia está proporcionalmente relacionado con la relevancia del mensaje a la vida y la existencia de las personas, en el contexto de su situación particular".[66] Un entusiasmo por la doctrina adventista es un factor en sí mismo de crecimiento.

Las conclusiones de los estudios doctorales hechos en las iglesias adventistas hispanas crecientes del Sur de California dejaron clara esta verdad: El mensaje adventista en sí mismo es un factor de crecimiento. Cuando se aprecia la importancia del mensaje bíblico se lo quiere compartir. Como cristianos ardemos por compartir las profecías que nos hicieron fervientes creyentes en la segunda venida. Además, nos entusiasma compartir todas aquellas enseñanzas que nos hicieron felices y nos ayudaron a vivir mejor la vida de todos los días. Las verdades que atendieron una necesidad personal generan actividad misionera que se trasmite de corazón a corazón.

Ricardo Norton, pastor de la Iglesia Adventista Hispana de Van Nuys, California, usaba "la importancia del mensaje" como centro de su estrategia de crecimiento. Esta forma es un típico modelo adventista para crecer. Él trataba de hacer apreciar las verdades bíblicas. Esto atendía las necesidades propias de la feligresía y los habilitaba para ayudar a otros en circunstancias parecidas. Las iglesias pastoreadas por Norton eran unas de las que más crecían en la Asociación Adventista del Sur de California. En ellas se bautizaban más de 100 personas anualmente.[67] Esta forma de trabajar genera entusiasmo. Sin embargo, hay una enfermedad eclesiástica que atenta contra la espiritualidad contagiosa, y es la "crítico-amarguitis".

3.2. "Crítico-amarguitis"[68]

La "crítico-amarguitis" es un grado exagerado de amargura y crítica producido por un estado de infelicidad interior o negativismo que ve sombras y espinas por todos lados, lo cual le impide ver las rosas de la vida. Esto hace perder la espiritualidad con-

[65] Leo Van Dolson, *Amós: Buscadme y viviréis. Edición para maestros* (Buenos Aires: ACES, 2001), 126.

[66] Oosterwal, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo contemporáneo*, 9-10.

[67] Daniel J. Rode, "Los siete signos vitales de crecimiento de Wagner en seis iglesias adventistas hispanas del Sur de California" (tesis D.Miss.; Seminario Teológico Fuller, 1994), 238.

[68] Esta enfermedad fue plasmada por escrito, haciéndose su descripción, al regreso de un seminario sobre enfermedades eclesiásticas realizado en el sur argentino cuando se observó un grado exagerado de dicha enfermedad.

tagiosa. Los síntomas de esta enfermedad son los siguientes: a los hermanos nada les cae bien y tienen una actitud de crítica ante cualquier plan y persona contraria a sus ideas. Generalmente las personas con esta enfermedad critican desde el pastor y los dirigentes de la iglesia local, hasta los dirigentes de más alto rango. Las causas que producen esta enfermedad son diversas, pero generalmente se trata de resentimientos profundos y añejos causados por experiencias negativas no digeridas cristianamente.[69]

Los mejores remedios para la "crítico-amarguitis" son los preventivos. Uno de los mejores es recordar a menudo la advertencia de San Pablo: "Mirad bien, no sea que alguno *deje de alcanzar la gracia de Dios*;[70] que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados" (Heb 12:15). Usted tiene dos opciones: ser un cristiano amargado y legalista o disfrutar de la gracia de Dios. En otras palabras, los cristianos deben mantener vivas las cinco características de los líderes que finalizan bien: mantener fresca la visión de su misión; gozar de una íntima comunión con Cristo; ser disciplinados; mantener una actitud de aprender; y tener una red de buenas relaciones.[71] Sólo la conversión y la gracia de Dios pueden curar de "crítico-amarguitis".

De la auténtica tristeza, o arrepentimiento, surge "el gozo del Señor". Esto constituye un aspecto esencial de la espiritualidad contagiosa y lo que genera el crecimiento natural de la iglesia. Pero no es la alegría pasajera que desaparece con el primer problema. "El gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Neh 8:10), porque tiene su origen en el denuedo o valentía fruto del Espíritu Santo y que es capaz de sobreponerse en medio de la adversidad. Es la experiencia de Pablo y Bernabé vivida en Antioquía de Pisidia (Hch 13:13-52). Predicar "con denuedo" es hacerlo bajo oposición (Hch 13:45-46); es estar dispuesto a afrontar la persecución y la expulsión de su propia gente (Hch 13:50) y seguir adelante "llenos de gozo y del Espíritu Santo" (Hch 13:52).

Espiritualidad contagiosa es predicar con alegría bajo unos árboles, junto a un río y participar del gozo de los ángeles por la conversión de una sola persona llamada Lidia (Hch 16:11-15). Es gozarse por la conversión de la curandera del pueblo aunque toda su población se ponga en contra. Es seguir adelante a pesar de los muchos azotes y de la cárcel (Hch 16:16-23). Es orar y cantar himnos a Dios en el calabozo de más adentro; es darse cuenta que ese testimonio puede ser usado para la conversión de un suicida con toda su familia y para establecer la iglesia en Filipos (Hch 16:24-40). Es estar

[69] Daniel J. Rode, "Didáctica y administración pastoral", 201-2. La enfermedad fue descubierta por el autor sobre la base de la observación en distintas iglesias especialmente de Argentina, Uruguay, Paraguay y Estados Unidos a lo largo de más de 30 años de ministerio. La descripción fue realizada siguiendo el modelo de autores como Fred Smith y C. Peter Wagner que originaron estos estudios sobre enfermedades eclesiásticas. Véase Wagner, *Your Church Can Be Healthy*, 29-120; Smith, *La dinámica del iglecrecimiento*, 53-77.

[70] Note el énfasis en el tema de la gracia.

[71] J. Robert Clinton y Richard Clinton, *The Mentor Handbook* (Altadena, Calif.: Barnabas, 1991), sección 17, páginas 1-3.

dispuestos a repetir la misma experiencia en la siguiente ciudad y establecer la iglesia de Tesalónica (Hch 17:1-9). Cuando Pablo recuerda esto en una de sus cartas, dice: "Porque [...] nuestra visita a vosotros no resultó vana; pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos *denuedo* en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición" (1 Ts 2:1-2). Eso es denuedo: "anunciar el evangelio en medio de gran oposición". Esa es la espiritualidad contagiosa que ahora se descubre como una de las características de las iglesias saludables y crecientes.

Pero ¿cómo funciona esto? Rick Warren lo explica de la siguiente manera:

> *Si sus miembros están entusiasmados* por lo que Dios está haciendo en su iglesia, si planea una reunión a la cual pueden traer a sus amigos inconversos sin sentirse avergonzados, y si tiene un plan para edificar, entrenar y enviar a aquellos que ha ganado para Cristo, la asistencia será el menor de todos sus problemas. *La gente se adhiere a esa clase de iglesia.* Esto está sucediendo en todo el mundo.[72]

Para los apóstoles, el denuedo era el motivo principal de sus oraciones. Pedro y Juan habían impactado la audiencia de Jerusalén con el denuedo que manifestaron (Hch 4:13). A pesar de ello los persiguieron y amenazaron. Entonces ellos oraron: "Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a sus siervos *que con todo denuedo* hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús" (Hch 4:29-30). "Cuando hubieron orado, [...] todos fueron llenos del Espíritu Santo, y *hablaban con denuedo* la palabra de Dios" (Hch 4:31). Pablo, a menudo, solicitaba a los hermanos que oraran por él "para dar a conocer con *denuedo* el misterio del evangelio [...] que con *denuedo* hable de él como debo hablar" (Ef 6:18-20).[73]

El "denuedo" o el "entusiasmo"[74] para predicar el evangelio era una de las marcas distintivas de la creciente y saludable iglesia primitiva (Hch 4:13, 31; 13:46; 14:3; 19:8; 1 Ts 2:2),[75] y venía como resultado natural de haber estado con Jesús (Hch 4:13) y de la obra del Espíritu Santo en su medio (Hch 4:8). El "denuedo" (del griego παρρησία) era pedido en oración (Ef 6:19-20) para enfrentar la oposición mientras se predicaba el

72 Warren, *Una iglesia con propósito*, 55. La cursiva fue agregada.

73 La cursiva fue agregada.

74 Entusiasmo viene del griego *enthousiasmós*, de *enthousiadsein*, "estar inspirado por los dioses". "Platón concede el entusiasmo, como la inspiración divina, a los filósofos, lo mismo que a los videntes y poetas. Los antiguos paganos ponían el elemento divino como causa eficiente y concomitante del entusiasmo". *Diccionario enciclopédico Salvat* (12 vols.; Barcelona: Salvat Editores, 1967), 5:269.

75 La palabra original griega παρρησία significa "constancia, denuedo, confianza, franqueza". Kurt Aland, *The Greek New Testament* (Stuttgart: Sociedad Bíblica Unida, 1994), 430, 135. Jorge Fitch McKibben, Foster Stockwell y José Rivas, *Nuevo léxico griego-español del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1978), 219. El término παρρησία ha sido motivo de estudios de tesis doctoral. Véase Mark Evan Allison, "The Motif of παρρησία in Acts" (tesis Ph.D.; Southern Baptist Theological Seminary, 1993).

evangelio de Jesús como el Cristo.[76] El propósito del "denuedo" era aumentar la atención y el respeto por los cristianos y además era una forma de autenticar su mensaje. De esta forma se promovía el objetivo que se observa en el libro de los Hechos de hacer avanzar el evangelio. "Este testimonio era valeroso, audaz, confiado de la veracidad de su mensaje, y sin estorbo ante la amenaza de castigo y muerte".[77] Aun el entusiasmo humano ayuda para el éxito de sus poseedores. Muchos grupos humanos con doctrinas erradas crecen básicamente por el entusiasmo contagioso de sus participantes. "Lo interesante es que el entusiasmo con que se vive la fe, [...] casi siempre va paralelo con un entusiasmo por la propia iglesia"[78] y esto produce crecimiento. En las iglesias crecientes encuestadas por Schwarz, el 76% dijo: "estoy entusiasmado con mi iglesia", pero sólo el 33% dijo lo mismo en las iglesias decrecientes.[79]

4. Conclusión

La suma de todas las características es lo que permite un crecimiento sostenido. Pero también es cierto que cada iglesia tiene su propia personalidad. Así es que ciertas iglesias con el énfasis sólo en algunos de los factores, como los tratados en este artículo, han creado un ambiente favorable para que Dios pueda desarrollar una iglesia saludable y creciente en el contexto en el cual dicha iglesia está inmersa.

Sin embargo, personalmente creo en una fórmula multifacética para un crecimiento sostenido. Por ejemplo, entiendo que para que los dones atiendan las necesidades de la iglesia y la comunidad y que la espiritualidad contagiosa perdure, la iglesia tiene, entre otras alternativas, que tener sus prioridades ordenadas en el orden bíblico. Por otro lado la iglesia debe contar con una organización flexible y un culto adaptado a los participantes, que los inspire a enfrentar una semana con dinamismo. Estos aspectos constituyen en sí mismos otras características de las iglesias crecientes y los trataremos en amplitud en un próximo artículo. Se trata de las prioridades arregladas en el orden bíblico, las estructuras funcionales y un culto inspirador.

76 Allison, "The Motif of παρρησία in Acts", 161.

77 Ibid.

78 Schwarz, *Ocho características básicas de una iglesia saludable*, 27.

79 Ibid.